

Evolución de los niños y jóvenes en Bogotá D.C.: información de la ELCA 2010 – 2016¹

I. Introducción

Desde el año 2010, la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA) ha venido siguiendo de cerca a más de 10,000 hogares colombianos permitiendo entender, entre otras cosas, las dinámicas y consecuencias de la pobreza estructural, de las trampas de pobreza, de los mercados laborales, las migraciones y los choques a los que dichos hogares están expuestos. Dos características hacen que la ELCA, y el análisis de sus datos, sean de particular interés para los hacedores de política del país. Primero, además de contar con instrumentos detallados y con temas variados, la ELCA es la única encuesta en Colombia que sigue en el tiempo al mismo grupo de familias representativas de las zonas urbanas del país y en cinco micro-regiones rurales con información para los años 2010, 2013 y 2016. Segundo, y quizás una de sus más importantes innovaciones, es el seguimiento detallado de todos los niños de estas familias que en el año 2010 tenían entre 0 y 9 años. Junto con ellos y su crecimiento, la ELCA ha venido modificando los cuestionarios aplicados a esta población particular para entender las distintas etapas de vida por las que pasan, sus decisiones y como estas irán forjando sus destinos en la vida adulta.

En los hogares urbanos, se encuentra incluida una muestra representativa de las familias de estrato 1 al 4 de Bogotá D.C.. La Tabla 1 presenta las principales características de la muestra de niños que serán la base de la descripción del presente documento. Se tomó la decisión de mantener aquellos niños de quienes se cuenta con información para los tres años de recolección (2010, 2013 y 2016) lo que implica un total de 388 niños y 277 hogares.² Esto permitirá analizar la evolución de las principales características del mismo grupo de niños en el tiempo. El 53.04% de estos niños son hombres y todos, como es de esperar, han crecido en el tiempo comenzando con un promedio de edad de 4.34 años en 2010 hasta llegar a los 10.35 años en promedio en 2016. Al analizar la evolución del nivel de riqueza de los hogares bogotanos en el tiempo, congruente con lo que ha sucedido a nivel nacional y en la capital en particular, es evidente el progreso social de los últimos seis años. El porcentaje de hogares con un nivel de riqueza bajo disminuyó en 10.49 puntos porcentuales mientras que el porcentaje de hogares con un nivel de riqueza alto aumentó

¹ Elaborado por Diego Amador, Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes e investigador del CEDE; Catherine Rodríguez, investigadora del CEDE; y Juan Miguel Jiménez, asistente de investigación del CEDE.

² Esta decisión implica que, debido a problemas de atrición, no se tienen en cuenta cerca del cuarenta por ciento de la muestra inicial de niños para Bogotá. Pruebas estadísticas sugieren que hogares cuyo jefe de hogar es un hombre joven tiene una mayor probabilidad de haber estado incluido en las tres rondas de la ELCA. Sin embargo, vale la pena aclarar que no existen diferencias significativas en varias de las características iniciales fundamentales entre los hogares y los niños que están en las tres rondas y aquellos que no lo están. Por ejemplo, el nivel de educación del jefe de hogar, el nivel de riqueza, la edad y género de los niños y su medida inicial de habilidad verbal son estadísticamente idénticos entre ambos grupos.

en 15.4 puntos entre 2010 y 2016.³ Al analizar los estratos socioeconómicos en los que reportan residir los jefes, la gran mayoría reside en hogares ubicados en un estrato 3 y 4. En el 2016, tan solo el siete por ciento de la muestra reportó vivir en una vivienda de estrato uno y seis respectivamente. Finalmente, en cuanto a la educación del jefe de hogar, cerca del 30% tiene un nivel educativo de primaria o menos y un 25% completó la secundaria. Cerca de un 17% realizó algo de estudios terciarios básicos sin completarlos mientras que 19% obtuvo un título de técnico o tecnológico y un 12% uno universitario o más.

Tabla 1 – Principales características de la muestra para Bogotá D.C.

| | Bogotá D.C | | |
|--|-------------------|-------------|-------------|
| | 2010 | 2013 | 2016 |
| Edad promedio (años) | 4.34 | 7.35 | 10.35 |
| Masculino (%) | | 53.04% | |
| Riqueza (%) | | | |
| <i>Baja (%)</i> | 17.63% | 8.61% | 7.14% |
| <i>Media (%)</i> | 24.68% | 19.86% | 19.78% |
| <i>Alta (%)</i> | 57.68% | 71.53% | 73.08% |
| Estrato (%) | | | |
| 0 | 0.00% | 0.24% | 0.00% |
| 1 | 7.15% | 7.57% | 7.07% |
| 2 | 31.79% | 34.16% | 31.30% |
| 3 | 49.48% | 51.31% | 54.18% |
| 4 | 11.58% | 6.71% | 7.45% |
| Nivel educativo jefe de hogar (%) | | | |
| <i>Sin básica primaria</i> | 15.71% | 14.26% | 12.83% |
| <i>Básica primaria</i> | 16.09% | 14.77% | 14.92% |
| <i>Secundaria</i> | 24.50% | 25.51% | 24.79% |
| <i>Técnico, tecnológico o universitario sin título</i> | 12.79% | 16.22% | 16.93% |
| <i>Técnico o tecnológico con título</i> | 18.28% | 18.11% | 18.94% |
| <i>Universitario o más</i> | 12.63% | 11.14% | 11.59% |
| Número de niños | | 388 | |
| Número de hogares en la ronda de 2010 | | 277 | |

Fuente: ELCA 2010, 2013,2016. Cálculos propios.

³ El índice de riqueza para los hogares se calcula siguiendo la metodología planteada por Staveteig & Mallick (2014) a través de un análisis por componentes principales en donde solo se tiene en cuenta variables sobre el estado físico de la vivienda (paredes y pisos), acceso a servicios públicos, activos y tamaño del hogar.

Para este grupo de niños y jóvenes se presenta la evolución de los principales indicadores de educación, cuidado, salud y nutrición y expectativas de vida.⁴ El análisis de estos datos sugiere que, en el tema educativo, la gran mayoría de los niños en Bogotá asiste a algún centro de cuidado infantil antes de cumplir los cinco años. Los datos sugieren que cerca del 50% de esta demanda está siendo cubierta por guarderías o jardines no oficiales. Es posible observar también que, una vez los niños cumplen los cinco años, prácticamente todos asisten a un establecimiento educativo tal y como está estipulado en la ley. Saltan a la vista cuatro aspectos relacionados a este tema. Primero, en los últimos seis años se ha dado una migración de estudiantes del sector oficial al no oficial en donde para el 2016 el 55% de los niños y jóvenes asistían a un establecimiento educativo no oficial. Segundo, los jóvenes menores de 16 años que residen en Bogotá no desertan del sistema educativo y el rezago escolar, aunque existe, es significativamente menor al que se presenta en otras zonas urbanas y micro regiones del país. Sin embargo, al igual que en ellas, son los niños y jóvenes más vulnerables los que tienen mayor probabilidad de desertar o rezagarse. Tercero, aunque tanto a nivel central como distrital se ha buscado aumentar el porcentaje de estudiantes en jornada completa, los datos sugieren que los avances en este aspecto en los últimos seis años en el sector oficial han sido nulos y que, de hecho, las diferencias entre aquellos estudiantes que asisten a establecimientos oficiales y no oficiales en este aspecto han aumentado entre 2010 y 2016. Cuarto, son evidentes los esfuerzos distritales de asegurar un subsidio alimenticio a los niños que asisten a establecimientos oficiales en donde cerca del 80% de los estudiantes, independientemente de la edad, reportan recibirlo desde el 2010. Por el contrario, tan solo un 5% de los alumnos que asisten a un establecimiento no oficial están recibiendo algún tipo de ayuda alimenticia.

En el tema de cuidado, los datos de la ELCA ponen en evidencia los cambios a través del tiempo en términos de quién cuida o interactúa con los niños de Bogotá. La gran mayoría de los niños y niñas que viven en Bogotá suelen estar al cuidado de familiares distintos a sus padres después de la guardería, el jardín o el colegio y esta proporción crece con la edad de los niños. Aun así, son los padres, especialmente la madre, quienes realizan actividades encaminadas al desarrollo de los niños, como leerles o enseñarles. Es muy positivo que los padres reportan, en promedio, que este tipo de actividades e interacciones se realizan con una alta frecuencia semanal.

En cuanto salud, se muestra más adelante cómo cerca del 90% de los niños de Bogotá asisten a controles médicos preventivos. Los datos de la ELCA permiten establecer también el estado nutricional de los niños en una variedad de dimensiones. De forma general, se encuentra evidencia de algunos rezagos nutricionales, especialmente en la primera ola, cuando los niños eran más pequeños. Estos rezagos disminuyen considerablemente a medida que los niños crecen. Sin embargo, esta dinámica positiva coincide con indicios de aumentos en sobrepeso y obesidad.

Finalmente, se evalúan las expectativas que tienen sobre su vida los jóvenes de Bogotá. Se encuentran diferenciales importantes por género en cuántos años quieren y creen vivir, vida en pareja y fecundidad. Estos diferenciales de género, en particular en cuanto a vida en pareja y fecundidad, sugieren posibles tensiones entre los planes de vida de jóvenes de distinto género en Bogotá.

Lo que resta del documento se divide en cuatro secciones adicionales, cada una profundizando en los temas específicos de interés para el distrito arriba brevemente descritos. La base de datos completa de la

⁴ En temas específicos como el de educación y expectativas de vida se utiliza una submuestra acorde con la edad de cada uno en el año 2010 y cuyos detalles se dan en cada sección particular.

cual la información fue analizada, además de una hoja de vida de cada indicador y un archivo de programación que permite recalculiar todo a quien le interese se adjunta con este informe. Vale la pena recalcar que la ELCA contiene información adicional que podría ser de interés en el futuro para el Distrito como por ejemplo el uso del tiempo, el capital social de los jóvenes, su participación en el mercado laboral, la ayuda que dan en los oficios del hogar, la prevalencia de pandillas, el consumo de alcohol y cigarrillos y el uso de sustancias psicoactivas, entre otros. Esta información se adjunta también a la base original para que esté disponible en caso de así requerirlo.

II. Educación

El análisis de la evolución de los principales indicadores educativos se divide en dos grupos dependiendo de la edad que los niños de seguimiento tenían en el 2010. En el primer caso se analiza la asistencia a instituciones de preescolar de todos los niños que en 2010 tenían menos de cinco años. La Tabla 2 muestra el porcentaje de niños de esta edad que en 2010 y 2013 asistían a algún tipo de institución preescolar. Como es de esperar, a medida que van creciendo la probabilidad que asistan a algún centro aumenta llegando a su máximo a los cuatro años. En el 2010, el 95.41% de los niños de cuatro años asistían a algún tipo de institución de cuidado fuera del hogar. En el 2013, dado que los niños crecieron, tan solo quedan en la muestra aquellos que aún tenían tres o cuatro años. Dos hechos saltan a la vista. La probabilidad de estar asistiendo a un centro de cuidado infantil a los tres años aumentó de manera importante entre 2010-2013.⁵ Sin embargo, unos niños que en 2010 asistían a alguna institución dejaron de hacerlo, lo que explica la caída en la tasa de asistencia a los cuatro años. De acuerdo con la información reportada, estos niños dejaron de asistir debido a falta de recursos para pagar el servicio o falta de cupos. Vale la pena aclarar que, en el 2016, estos mismos niños reportaron asistir a un establecimiento educativo por lo que, al menos en términos de cobertura, esta deserción temprana del preescolar no tuvo impacto.

El segundo grupo de análisis se basa en la información de aquellos niños de quienes se tiene información en los tres años de recolección de la ELCA y quienes en el 2010 tenían cinco o más años y que, de acuerdo con legislación colombiana, deberían estar asistiendo a un establecimiento educativo. Como es posible observar en la Tabla 3, la gran mayoría de ellos efectivamente estaba asistiendo a un establecimiento educativo en el 2010 y han continuado en el sistema desde entonces. Es interesante notar sin embargo que, mientras en el 2010 el 55.46% de ellos asistía a un establecimiento oficial y el restante 44.54% a un establecimiento no oficial, estos porcentajes se revirtieron en los últimos seis años. Para el 2016, el 55% de los niños asistían a un establecimiento no oficial.

⁵ La Tabla A 1 muestra que en el 2010 cerca del 40% de los niños que asistían a algún centro de cuidado infantil, los padres escogían llevarlos a una guardería, jardín o preescolar privado mientras que tan solo un 8% deciden llevarlo a uno oficial. Cuando son más pequeños, también se observa que cerca de un 30% de los niños asisten a un jardín u hogar del ICBF y un 13% a un hogar comunitario. En el 2013, cuando los niños están entre los tres y cuatro años – y debido al crecimiento de la población de seguimiento no hay niños menores a tres en esta muestra seleccionada – el porcentaje de niños que asisten a hogares del ICBF baja de manera importante y aumenta el porcentaje que están inscritos en alguna institución educativa no oficial, llegando este último al 68%.

Tabla 2 – Tasa de asistencia preescolar por edad (2010-2013)

| Edad | Asiste a un hogar comunitario, guardería o preescolar | |
|------|---|-------------------|
| | 2010 | 2013 |
| 0 | 1.57% (0.021) | |
| 1 | 9.87% (0.047) | |
| 2 | 42.52% (0.081) | |
| 3 | 64.60% (0.080) | 87.33% (0.057) |
| 4 | 95.41% (0.032) | 88.20% (0.050) |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían menos de cinco años. La información de 2013 corresponde a los niños de ese mismo grupo que en 2013 continuaban siendo menores de cinco años. Fuente: ELCA 2016. Cálculos propios.

Tabla 3 – Tasa de asistencia escolar por tipo de establecimiento educativo (2010-2013-2016)

| Tasa de asistencia escolar: | Por tipo de establecimiento educativo | | |
|-----------------------------|---------------------------------------|-------------------|-------------------|
| | General | No oficial | Oficial |
| 2010 | 98.64% (0.008) | 44.54% (0.036) | 55.46% (0.036) |
| 2013 | 99.91% (0.002) | 48.85% (0.028) | 51.15% (0.028) |
| 2016 | 99.84% (0.002) | 55.28% (0.025) | 44.72% (0.025) |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2010, 2013, 2016. Cálculos propios.

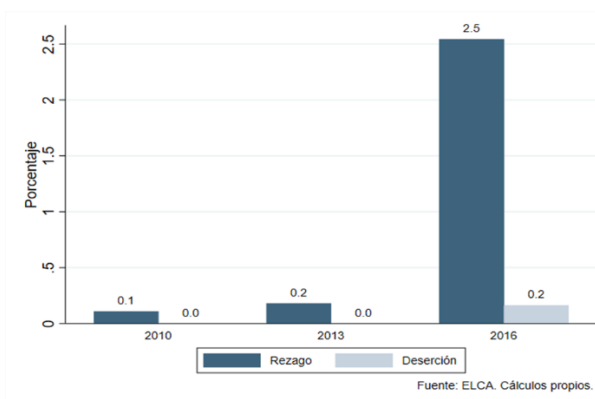
Independiente de la naturaleza de la institución educativa a la que asisten, es claro que la deserción escolar de niños y jóvenes menores de 15 años (edad máxima de los jóvenes en la muestra analizada) en la ciudad no es un problema de política pública.⁶ Esto se ratifica en el Gráfico 1 que muestra las tasas de deserción y rezago escolar de estos individuos en cada uno de los tres años de recolección de la ELCA.⁷ Es

⁶ En la muestra solo dos jóvenes han desertado del sistema educativo. Uno lo hizo a los 9 años en tercero de primaria y el otro a los 12 años en el grado noveno. Los motivos que argumentaron llevaron a esta decisión fueron la falta de cupos y problemas relacionados con el conflicto armado.

⁷ El rezago (o extra-edad) sigue la definición del Ministerio de Educación que dicta que este fenómeno se da cuando un niño o joven tiene dos o tres años más, por encima de la edad promedio, esperada para cursar un

claro sin embargo que, entre 2013 y 2016, el rezago escolar aumentó de manera importante pasando de 0.2% a 2.5%. Aunque esta tasa es mucho menor que el rezago promedio de 8% encontrado por Fuertes y Rodríguez (2017) para las zonas urbanas del país, debe ser atendido por la política pública ya que está asociado con mayores tasas de deserción en el futuro. Además, como se observa en la Tabla A 2 y Tabla A 3 en el apéndice, son los niños de hogares más vulnerables – con menores niveles de educación del jefe de hogar – y con un menor desarrollo verbal inicial medido por el puntaje obtenido en el Test Visual en Imágenes Peabody (TVIP) en el 2010, los que tienen mayor probabilidad de estar rezagados.⁸ De hecho, ningún niño o joven cuyo jefe de hogar completó la educación secundaria y/o ninguno que tuvo un TVIP en 2010 medio o alto está rezagado.

Gráfico 1 – Tasas de deserción y rezago escolar en Bogotá D.C. (2010-2013-2016)



Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2010, 2013, 2016. Cálculos propios.

En los últimos años, tanto a nivel del gobierno central como en Bogotá D.C., se ha buscado impulsar la jornada continua para alumnos que asisten a establecimientos educativos oficiales. La información presentada en la Tabla 4 sugiere sin embargo que los avances en la capital en los últimos seis años en este tema son casi nulos y las brechas entre el sector oficial y no oficial de hecho se han incrementado debido al aumento de estudiantes en el sector no oficial que asiste a esta jornada y al estancamiento en el porcentaje de aquellos en el sector oficial que lo hacen. Mientras que en 2013 cerca de 24% de los niños que asistían a un establecimiento educativo oficial lo hacían en jornada completa; este porcentaje para estudiantes del sector no oficial era del 54.16%. En 2016 estos porcentajes pasaron al 23.77% y 83.36%, respectivamente. Los altos porcentajes de niños y jóvenes que no asisten a un establecimiento educativo que les ofrezca jornada completa hacen que sea pertinente entender quién está a cargo de su cuidado y

determinado grado de acuerdo con la Ley General de Educación. Por ejemplo, un estudiante de segundo grado debe tener entre 7 y 8 años, si tiene entre 10 o más años, es considerado como un estudiante en extra-edad.

⁸ La prueba TVIP mide el leguaje de los niños para su edad y es una mediada de la habilidad verbal receptiva del niño. Se ha encontrado que esta prueba se encuentra correlacionada con los resultados en pruebas de inteligencia (Bernal et al., 2015). En los estudios de Bernal et al. (2015) y Moya et al. (2017) se encuentran análisis detallados de estas variables para cada una de las rondas.

que actividades realizan cuando no están en la escuela. El primer aspecto es analizado de manera detallada en la siguiente sección mientras que una primera aproximación al segundo se presenta en la Tabla A 4 del apéndice. Esta tabla muestra el porcentaje de individuos que reportan llevar a cabo actividades extracurriculares cuando no asisten a la escuela. Los datos sugieren que, como se esperaría, a medida que van creciendo, la probabilidad de asistir a actividades extracurriculares aumenta. Llama la atención que las tasas de asistencia son similares tanto para estudiantes de establecimientos oficiales como no oficiales. En ambos casos, la probabilidad de asistir a una actividad extracurricular es mayor si el estudiante asiste a jornada completa que si lo hacen en una jornada de mañana, llegando las diferencias a casi 35 puntos porcentuales. Para el caso de estudiantes que asisten a establecimientos oficiales en jornada de la tarde – el número de estudiantes de establecimientos no oficiales en jornada de la tarde es una minoría como se observa en la Tabla 4 – la probabilidad de asistir a actividades curriculares es similar a la de aquellos que lo hacen en jornada de la mañana, lo que sugiere que la oferta de programas puede ser similar para ambas poblaciones. Llama la atención que, en general para estudiantes de media jornada en el sector oficial, la probabilidad de asistir a una actividad extracurricular ha aumentado en estos tres años.

Tabla 4 – Tipo de jornada escolar de acuerdo con la naturaleza del establecimiento educativo al que asiste (2013-2016)

| Ronda | Tipo de establecimiento | | | | | |
|-------------|--|---------|---------|---------------------------------------|---------|---------|
| | Jornada en establecimientos no oficiales | | | Jornada en establecimientos oficiales | | |
| | Completa | Mañana | Tarde | Jornada completa | Mañana | Tarde |
| 2013 | 54.16% | 45.21% | 0.63% | 24.30% | 44.80% | 30.90% |
| | (0.050) | (0.050) | (0.008) | (0.029) | (0.034) | (0.032) |
| 2016 | 83.36% | 16.19% | 0.44% | 23.77% | 47.55% | 28.68% |
| | (0.034) | (0.034) | (0.006) | (0.026) | (0.031) | (0.028) |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2010, 2013, 2016. Cálculos propios.

La información disponible en la ELCA permite indagar por dos temas adicionales relacionados de manera cercana a la educación. El primero está relacionado con el Programa de Alimentación Escolar (PAE). Como se puede observar en Tabla A 5 la proporción de niños y jóvenes que reportan recibir ayudas alimenticias en el establecimiento escolar oficial ha aumentado levemente – 2 puntos porcentuales – entre 2010 y 2016. Por el contrario, a medida que han crecido los niños y jóvenes, la proporción que reporta recibir este tipo de ayuda y asiste a un establecimiento privado ha bajado del 10.6% al 5.5%. Finalmente, la Tabla A 6 muestra donde están consultando los libros los estudiantes en Bogotá D.C. Como es posible observar, menos del 10% de los alumnos reporta consultar libros en la biblioteca de la institución educativa. La gran mayoría lo hace a través de internet.

III. Cuidado

A diferencia de la información utilizada para construir los indicadores educativos de la sección anterior, los indicadores relacionados con el cuidado de los niños y jóvenes en Bogotá utiliza información de la muestra completa de niños de seguimiento que en el año 2010 tenían entre 0 y 5 años. La Tabla 5 comienza por mostrar quién es la persona encargada de cuidar a los niños de seguimiento de la ELCA después de asistir al jardín infantil o colegio (según edad). En 2010, se observa que el cuidado de los niños y niñas está concentrado mayoritariamente en personas distintas a los padres. Mientras que dos terceras partes de los niños se encuentran bajo el cuidado de otros familiares, tan sólo el 15.36% están al cuidado de alguno de los padres. Una proporción similar de niños se encuentra bajo el cuidado de otras personas que no son de la familia (niñeras, guarderías, etc.). Como se puede apreciar, a medida que los niños crecen, el cuidado de los niños se va transfiriendo aún más de la madre o padre a otro familiar. En 2016, el 81% de los niños quedan bajo el cuidado de algún otro familiar, a la vez que el 6.34% de ellos no están bajo el cuidado de nadie después de la escuela.

Tabla 5 – Cuidador principal

| ¿Quién cuida al niño después de asistir al jardín o escuela? | Ronda | | | Total |
|--|---------|---------|---------|---------|
| | 2010 | 2013 | 2016 | |
| Madre o padre | 15.36% | 3.74% | 4.37% | 8.12% |
| | (0.018) | (0.011) | (0.010) | (0.008) |
| Otro familiar | 66.56% | 82.18% | 81.01% | 76.18% |
| | (0.024) | (0.022) | (0.020) | (0.013) |
| No familiar | 17.32% | 12.67% | 8.28% | 12.76% |
| | (0.019) | (0.019) | (0.014) | (0.010) |
| sólo | 0.76% | 1.41% | 6.34% | 2.94% |
| | (0.004) | (0.007) | (0.012) | (0.005) |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% |

Nota: Muestra de niños de seguimiento entre cero y cinco años en 2010. Las preguntas se refieren al cuidado después del jardín/guardería/hogar comunitario para los niños que no están en edad escolar y escuela/colegio para los que sí están en edad escolar.

Estos cambios en términos del cuidador principal conllevan cambios en la distribución de educación de quienes cuidan a los niños. La Tabla A 7 en el apéndice muestra entonces un movimiento hacia los extremos en la distribución de educación. Se observa cómo aumentan al mismo tiempo las proporciones de cuidadores con educación terciaria y con primaria, en detrimento de quienes tienen secundaria. Estos cambios en la distribución son de particular relevancia, pues el capital humano de quienes cuidan a los niños se encuentra asociado con la calidad del desarrollo de los niños.

Tabla 6 – ¿Quién le lee al niño o conversa con su profesor?

| Quién: | Le lee al niño | | | Conversa con el profesor sobre el desempeño escolar del niño: |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|---|
| | 2013 | 2016 | Total | 2016 |
| Nadie | 9.87% (0.028) | 19.82% (0.037) | 14.84% (0.023) | 1.68% (0.007) |
| La madre | 67.72% (0.044) | 63.21% (0.045) | 65.47% (0.031) | 72.85% (0.023) |
| El padre | 5.11% (0.021) | 7.57% (0.025) | 6.34% (0.016) | 20.29% (0.020) |
| Otro miembro del hogar | 8.55% (0.026) | 8.48% (0.026) | 8.52% (0.018) | 4.73% (0.011) |
| Una persona que no pertenece al hogar | 8.74% (0.026) | 0.92% (0.009) | 4.84% (0.014) | 0.45% (0.003) |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% |

Nota: La distribución de quién le lee al niño se calcula con la muestra de niños con edades entre 3 y 5 años en 2013 (6 y 8 años en 2016). Para la pregunta de quién conversa con el profesor sobre el desempeño escolar del niño, se utiliza la muestra de niños mayores de 6 años en 2016. Estas restricciones de grupos de edad se explican por la disponibilidad de las preguntas y su relevancia para distintos grupos de edad.

Tabla 7 – Frecuencia con la que les leen o enseñan a los niños

| Frecuencia con la que: | Le lee al niño | | | Le enseña al niño (letras, números o colores) |
|---------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|---|
| | 2010 | 2016 | Total | 2010 |
| Todos los días | 16.05% (0.026) | 16.81% (0.035) | 16.75% (0.018) | 55.06% (0.036) |
| 2 o 3 veces a la semana | 50.11% (0.036) | 21.30% (0.038) | 34.98% (0.023) | 12.53% (0.024) |
| 1 vez a la semana | 9.67% (0.021) | 9.55% (0.028) | 18.27% (0.019) | 4.51% (0.015) |
| Cada 15 días | 0.75% (0.006) | 0.63% (0.007) | 1.64% (0.006) | 0% - |
| 1 vez al mes | 1.59% (0.009) | 4.28% (0.019) | 2.53% (0.008) | 0.15% (0.003) |
| Nunca o de vez en cuando | 21.83% (0.030) | 47.44% (0.047) | 25.83% (0.021) | 27.75% (0.032) |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% |

Nota: Se utilizan niños menores de 5 años en 2010. Por diseño de la ELCA, sólo niños menores de 5 fueron entrevistados en 2013 también. Por esta razón, la muestra de niños para quienes se tiene información en 2013 no es comparable con 2010 y 2016 y se excluye de la tabla.

La **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** y la Tabla 7 permiten profundizar en actividades de interacción entre adultos y niños con alta importancia en su desarrollo. Como lo muestra la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, en cerca del 72% de los casos, es la madre o el padre quien le lee al niño, aunque la madre es quien se encarga de esta interacción en la gran mayoría de los casos. Aun así, se puede observar un leve incremento en el involucramiento de los padres a medida que los niños crecen. De igual manera, se evidencia un incremento en la proporción de niños a quienes nadie les lee, lo cual es consistente con el hecho de que en 2016 muchos de ellos ya están en edad de leer por sí mismos.

Precisamente, al revisar la frecuencia con la que alguien conversa con el profesor sobre el desempeño académico de los niños en 2016, se puede ver que, en el 93% de los casos, quienes reportan ser los principales involucrados en esta interacción son el padre o la madre. Nuevamente, la distribución al interior de este grupo se encuentra sesgada de forma muy pronunciada hacia las madres. Ellas se encargan de conversar con sus hijos respecto a temas académicos en el 73% de los casos, mientras que sólo el 20% de los padres son quienes realizan esta actividad.

Finalmente, la Tabla 7 muestra las frecuencias con las que se les lee y enseña a los niños. Consistentemente con lo que se podía ver en la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, la frecuencia con la que les leen a los niños cae con la edad⁹. Para el 2010 también se cuenta con información acerca de la frecuencia con la que alguien le enseña letras, números o colores a los niños¹⁰. Es destacable la frecuencia con la que alguien realiza esta actividad con los niños. En 2013, en particular, cerca del 67% de los niños tiene alguien quien les enseña al menos 2 veces por semana estos temas. A más de la mitad de los niños (55%) les enseñan todos los días, de acuerdo con lo reportado por sus padres.

IV. Salud y nutrición

En salud, es importante distinguir entre indicadores de comportamientos preventivos o riesgosos e indicadores del estado de salud de los niños. En términos de prevención o acceso a servicios de salud, más del 94% de los niños viven en un hogar cuyo jefe de hogar reporta estar afiliado a algún tipo de servicio de salud, ya sea mediante el régimen contributivo o subsidiado. Aun cuando ese 6% restante debe ser objeto de atención especial, la afiliación a un régimen de salud es casi universal en Bogotá, al igual que en el resto del país.

Dado lo anterior, se evalúa si los hogares con niños que residen en Bogotá hacen uso de los servicios de salud de forma preventiva. Esta información se encuentra disponible para niños menores de 10 años en 2010. Como se puede ver en la

Tabla 8, según los reportes de los padres, cerca del 90% de los niños en Bogotá asisten a al menos una cita médica de forma preventiva, ya sea pediátrica o de medicina general. Esta fracción es bastante estable a través de las tres olas de la ELCA. Sin embargo, como es de esperar, la distribución de estas visitas entre medicina general y pediatra presenta variaciones con la edad.

⁹ Las categorías de la pregunta, especialmente para “nunca o de vez en cuando”, se platearon de forma diferente en 2013. Esto, muy posiblemente, explica la proporción tan baja en esta categoría en ese año.

¹⁰ Dada la edad, esta pregunta no se hace en 2016. Por comparabilidad de la muestra, se excluye 2013.

Tabla 8 – Visitas médicas preventivas

| Ronda | ¿Visita al médico general o pediatra como prevención? |
|--------------|---|
| 2010 | 89.70% (0.015) |
| 2013 | 94.45% (0.012) |
| 2016 | 90.72% (0.015) |
| Total | 91.62% (0.008) |

Nota: Información de niños menores de 10 años en 2010.

En términos de estado de salud, 11% de los niños reportan haber tenido una enfermedad o dolor crónico durante el último mes. Nuevamente, esta tasa permanece bastante estable a través del tiempo. Desafortunadamente, la ELCA no permite saber las enfermedades o causas de los dolores¹¹.

La ELCA permite evaluar el estado de salud de los niños en términos de su estado nutricional, a partir de una serie de medidas antropométricas que se les toman a los niños de seguimiento desde la primera ola. Estas medidas se encuentran disponibles para niños que tenían entre cero y cinco años al momento de recolección de la línea base, quienes por tanto tienen edades entre los seis y los once años en 2016. Por problemas en el diseño de la ELCA en 2013, las medidas antropométricas sólo se recolectaron para niños de seguimiento menores de 5 años en ese momento, por lo que sólo están disponibles para niños que en la línea base tenían entre cero y dos años (tres a cinco en 2013). Para incluir la totalidad de niños de seguimiento menores de cinco en línea de base, las tablas a continuación usan datos de 2010 y 2016 únicamente.

En primer lugar, la Tabla 9 muestra el promedio de cuatro medidas de estado nutricional para los años 2010 y 2016. Cada una de las medidas se encuentra estandarizada por edad y se contrasta contra la media de referencia para la edad determinada por la Organización Mundial de la Salud (OMS).¹² Así, un puntaje de cero en cada una de estas variables indicaría que el niño o niña se encuentra exactamente en el nivel promedio de referencia para su edad (sexo). Un puntaje de -1 indica que se encuentra una desviación estándar por debajo de la referencia, y así sucesivamente.

La primera columna de la Tabla 9 muestra el promedio del peso para la talla de los niños de hogares residentes en Bogotá. No se incluye esta medida para 2016, pues es una medida que sólo se recomienda usar para niños menores de 5 años (en 2016 todos son mayores de cinco). La medida de peso para talla es utilizada como indicador de nutrición (o desnutrición) aguda. Se observa así que el estado nutricional

¹¹ Sin esta información o un punto de comparación, esta información no permite desarrollar ningún diagnóstico puntual sobre el estado de salud de los niños en Bogotá. Se incluye únicamente como dato descriptivo, pero se excluye de los indicadores que se presentan.

¹² La estandarización se realiza siguiendo los algoritmos diseñados por la OMS. Ver hoja de vida de indicadores para más detalles.

promedio de los niños de Bogotá en esta dimensión es adecuado. Aunque el valor estimado es de 0.08 desviaciones estándar por debajo del valor de referencia, éste no es estadísticamente diferente de cero.

La segunda columna muestra el estado nutricional en términos de la talla para la edad, la cual refleja la nutrición (o desnutrición) crónica. En esta medida sí se observan rezagos importantes en 2010, con el niño promedio estando una desviación estándar por debajo del valor de referencia. Sin embargo, al comparar con los resultados de 2016, se observa una dinámica positiva. La brecha respecto al valor de referencia se reduce en cerca de 65% en seis años. Algo similar se observa para peso para edad, en la columna 3, la cual mide la nutrición desde una perspectiva global. El rezago inicial y su reducción entre 2010 y 2016 muy posiblemente se encuentran determinados por lo que ocurre en términos de nutrición crónica. Finalmente, la columna 4 muestra el índice de masa corporal (IMC), una medida que permite evaluar si el peso de los niños es adecuado o no (particularmente para mayores de 5 años). Se observa la misma evolución que en las otras tres medidas.

Tabla 9 – Medidas antropométricas

| Ronda | Medida antropométrica | | | |
|-------------|-----------------------|--------------------|-------------------|-------------------------|
| | Peso para la talla | Talla para la edad | Peso para la edad | Índice de masa corporal |
| 2010 | -0.080 (0.090) | -1.018 (0.079) | -0.640 (0.074) | -0.083 (0.094) |
| 2016 | | -0.372 (0.061) | -0.083 (0.076) | 0.262 (0.086) |

Nota: Muestra de niños entre cero y cinco años en 2010. La medida de peso para la talla no se incluye en 2016 pues no es recomendada como medida de nutrición para niños mayores de cinco años.

Tabla 10 – Categorías de nutrición

| Ronda | Medida según el índice de masa corporal (IMC) | | | | | Medida según talla para la edad | |
|-------------|---|-------------------|-------------------|------------------------|---------------------------|---------------------------------|-------------------|
| | Obesidad | Sobrepeso | IMC adecuado | Riesgo de desnutrición | Desnutrición/ delgadez | Talla adecuada | Talla baja |
| 2010 | 0.29% (0.004) | 1.64% (0.009) | 76.55% (0.031) | 17.86% (0.028) | 3.66% (0.014) | 57.08% (0.036) | 12.69% (0.024) |
| 2016 | 4.61% (0.014) | 14.94% (0.024) | 73.50% (0.030) | 5.88% (0.016) | 1.07% (0.007) | 82.73% (0.026) | 3.23% (0.012) |

Nota: Muestra de niños entre cero y cinco años en 2010.

Finalmente, la Tabla 10 muestra el porcentaje de niños y niñas en distintas categorías de estado de peso o nutrición. Para el año 2016, estas categorías se definen a partir del IMC, de acuerdo con los criterios establecidos por la Resolución 2465 de 2106 del Ministerio de Salud. Según estos criterios, se define obesidad para este grupo de edad si el IMC se encuentra por encima de 2, sobrepeso si se encuentra entre

1 y 2, adecuado entre -1 y 1, riesgo de delgadez/desnutrición entre -1 y -2 y delgadez/desnutrición si está por debajo de -2. Para el año 2010, cuando los niños tienen entre cero y cinco años, la Resolución 2465 recomienda usar el IMC sólo para diagnosticar sobrepeso (entre 2 y 3 para este grupo de edad) y obesidad (por encima de 3). Para establecer las demás categorías, el peso para la talla es la medida preferida en menores de 5 años. Sin embargo, para facilitar la comparación entre las dos olas, la Tabla 10 – Categorías de nutrición utiliza también las categorizaciones con base en el IMC para 2010.¹³

En primer lugar, la categorización por IMC de sobrepeso y obesidad, parece evidenciar un aumento en los problemas de sobrepeso en niños de Bogotá. Aun así, es importante recalcar que los umbrales utilizados para establecer estas categorías son diferentes para menores y mayores de cinco años. Como los niños en cada una de las olas se encuentran justo por debajo o por encima de este corte de edad, parte de este salto tan pronunciado, en sobrepeso especialmente, puede ser producto de esta discontinuidad en los umbrales. Por lo tanto, se recomienda realizar un seguimiento de acuerdo con otras fuentes de datos y futuras iteraciones de la ELCA.

Por otro lado, los resultados en la parte baja de la distribución son consistentes, tanto con el aumento en sobrepeso como con la disminución en las brechas/rezagos que se habían visto en la Tabla 9. Como se puede ver, la proporción de niños que se encuentra en las dos categorías más bajas – desnutrición/delgadez y riesgo de desnutrición/delgadez – disminuye considerablemente, pasando de cerca de 22% en 2010 a 7% en 2016. Así, se observan importantes mejoras en términos de problemas o riesgos de desnutrición, al mismo tiempo que comienzan a aparecer indicios de problemas nutricionales en términos de sobrepeso y obesidad.

V. Expectativas de vida

Finalmente, la ELCA también permite conocer las expectativas de vida de los niños y niñas de Bogotá en varias dimensiones. Estas preguntas se hacen únicamente a los niños de 10 años o más. Por esta razón, los resultados se encuentran disponibles únicamente para las olas de 2013 y 2016. Así como sucede con otros indicadores que sólo se encuentran disponibles para un grupo de edad específico, los cambios que se observan al comparar las respuestas de las dos olas combinan los cambios en las respuestas de algunos niños con cambios en la composición de quienes contestan (en la ola 2016 contestan más niños que en 2013 – los más jóvenes- que por su edad no contestaron en 2013). Así, la evolución contiene efectos de edad, cohorte y tiempo.¹⁴

¹³ Para verificar la validez de este ejercicio, se compararon las categorizaciones por IMC y peso para talla. Los resultados en ambos casos son prácticamente idénticos.

¹⁴ Los niños que contestan en ambas olas tienen 3 años más de edad en 2016 pero los nuevos son menores (edad); la ola 2016 incluye una cohorte que nació después (cohorte); las condiciones en Bogotá en 2016 son diferentes de las de 2013 (tiempo).

Tabla 11 – Expectativa de vida

| Ronda | Años promedio que el niño cree que vivirá | | | Años promedio que el niño quiere vivir | | |
|-------|---|--------|--------|--|--------|--------|
| | Mujer | Hombre | Total | Mujer | Hombre | Total |
| 2013 | 86.5 | 81.5 | 83.5 | 105.9 | 93.9 | 99.6 |
| | (1.75) | (1.80) | (1.27) | (4.67) | (2.86) | (2.82) |
| 2016 | 84.4 | 78.1 | 81.5 | 90.5 | 86.8 | 88.6 |
| | (0.95) | (1.11) | (0.75) | (1.13) | (1.15) | (0.81) |

Nota: Niños mayores de 10 años en cada ola.

La Tabla 11 muestran cuántos años *creen* que van a vivir y *quieren* vivir los niños y niñas de Bogotá, diferenciando por año de la encuesta y género. Como se puede ver, existen claras diferencias entre lo que ellos creen y quieren vivir. En promedio, tanto niños como niñas quieren vivir más de lo que esperan hacerlo. Es de destacar, además, que las expectativas de vida que se resumen en la Tabla 11 son consistentes con la expectativa de vida en promedio para Bogotá¹⁵, no sólo en magnitud, sino también en términos de los diferenciales por género.

Es importante notar la caída en los años promedio que quieren vivir entre 2013 y 2016. Aunque también se evidencia una leve caída en los años que creen vivir, ésta es mucho más pronunciada en los que quieren vivir. Sería aventurado proponer una explicación para esta caída a partir de estos datos descriptivos. Aun así, puede contener elementos de ajuste de las respuestas de los niños al crecer, así como cambios transversales a los grupos de edad. Una exploración preliminar de los datos (no incluida en este informe) sugiere que esta caída se observa en la misma magnitud, aun si se mantiene constante el grupo de edad.

Tabla 12 – Expectativas sobre vida en pareja

| Porcentaje de niños que desea casarse o vivir con una pareja estable: | Género | | |
|---|---------|---------|---------|
| | Mujer | Hombre | Total |
| 2013 | 75.66% | 82.66% | 79.43% |
| | (0.052) | (0.053) | (0.037) |
| 2016 | 81.41% | 94% | 88.61% |
| | (0.034) | (0.021) | (0.020) |

Nota: Niños mayores de 10 años en cada ola.

¹⁵ La esperanza de vida para Bogotá en el periodo 2010-2015 es de 75.9 años para hombres y 80.2 para mujeres (DANE-SDP, 2009).

Tabla 13 – Expectativas de fecundidad

| Porcentaje de niños que planea tener hijo: | Género | | |
|---|-------------------|-------------------|----------------|
| | Mujer | Hombre | Total |
| 2016 | 86.33% (0.030) | 76.98% (0.038) | 81% (0.024) |

Nota: Niños y niñas mayores de trece años en 2016.

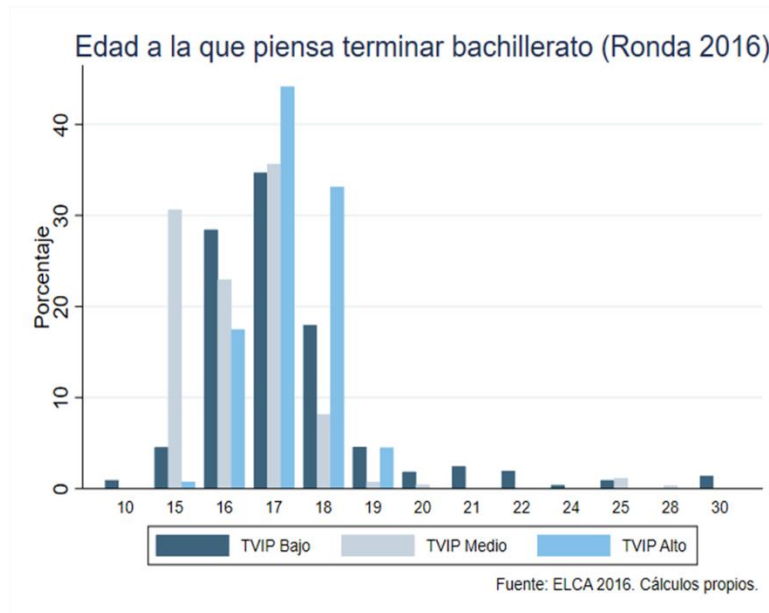
La Tabla 12 y la Tabla 13 muestran las expectativas relacionadas con la vida en pareja y fecundidad, respectivamente. Nuevamente, presentamos los resultados diferenciados por género. En primer lugar, se observa que, para las mujeres, la proporción que desea casarse o vivir en pareja aumenta de 75.7% a 81.4%. Para los hombres pasa de 82.7% a 94%. Este aumento en el tiempo en el porcentaje de niños y niñas que desean casarse o vivir en pareja es natural al aumentar la edad. La proporción de niños que desean casarse es más alta que la de las niñas; en 7 puntos porcentuales en 2013 y 5 puntos en 2016. En segundo lugar, al evaluar la fracción que planea tener hijos (únicamente disponible para 2016, pues la pregunta se limita a los mayores de 13 años), el diferencial de género se revierte. Mientras que el 86.3% de las jóvenes planea tener hijos, sólo el 77% de los jóvenes lo planean. Sin embargo, las diferencias no se limitan a quienes piensan tener hijos o no. La Gráfica A1 muestra la distribución de edades a las que piensan tener el primer hijo quienes planean tenerlo. Dentro de este grupo, es notorio que los hombres quieran tener hijos más jóvenes que las mujeres. En conjunto, todos estos datos sugieren dinámicas de género muy importantes en términos de expectativas de vida alrededor de la familia, las cuales pueden reflejar diferenciales y tensiones entre los planes de vida de hombres y mujeres, posiblemente asociados con otras dimensiones de sus vidas (por ejemplo, educación y actividad laboral).

Finalmente, en la Tabla A 8 se exploran las expectativas en cuanto a educación. Como se puede ver, casi la totalidad de los niños y jóvenes de Bogotá declaran que planea terminar el bachillerato, iniciar una carrera profesional y terminarla (al menos el 98% en todos los casos). A diferencia de lo que ocurría con la esperanza de vida, estas expectativas no son consistentes con lo que se observa en la realidad. Vale la pena destacar, sin embargo, que estas tasas tan altas se observan también para otras zonas del país. Es posible que una parte se deba a que la pregunta sea interpretada como deseos y no expectativas. Aun así, el contraste entre estas respuestas y las tasas reales para cada uno de estos tres eventos sugieren restricciones de acceso muy relevantes, en especial a la educación superior.

Para terminar, las tasas de respuesta tan altas de la Tabla A 8 no permiten explorar a fondo, por lo tanto, las diferencias entre grupos sociodemográficos en estas expectativas. El Gráfico 2, sin embargo, permite observar alguna heterogeneidad en la edad a la que planean terminar el bachillerato, diferenciando por tercil de la prueba TVIP.¹⁶ Los resultados sugieren que los niños en el tercil más bajo internalizan que pueden tomarse más tiempo en culminar el bachillerato.

¹⁶ El promedio de edad para cada uno de los terciles de la prueba TVIP se puede ver en la Tabla A 9.

Gráfico 2 – Edad a la que espera terminar bachillerato, por grupo de TVIP



Nota: Niños mayores de 10 años en cada ola.

VI. Bibliografía

Bernal, R., Martínez, M. & Quintero, C. (2015). Situación de niñas y niños colombianos menores de cinco años 2010-2013. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Fuertes, Nicolás y Catherine Rodríguez (2017) Niños y Jóvenes en Colombia: Su evolución en el periodo 2010 – 2016. En Colombia en Movimiento 2010 - 2013 – 2016. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Moya, Andrés, Rafael Santos y Fernando Morales (2017). Dinámicas de desarrollo infantil en Colombia 2010-2016. Fundación Éxito. 2017.

Resolución 2465. Ministerio de Salud y Protección Social. Junio 14 de 2016.

Secretaría Distrital de Planeación (2009). Conociendo las localidades de Bogotá. Boletín No. 9. Julio de 2009.

VII. Apéndice

Tabla A 1 – Tipo de institución pre-escolar a la que asisten los niños de seguimiento menores de cinco años (2010-2013)

| Tipo de hogar, guardería o preescolar al que asiste: | Ronda | |
|--|-------------------|-------------------|
| | 2010 | 2013 |
| Hogar comunitario | 13.03% (0.037) | 11.35% (0.040) |
| Hogar del ICBF | 3.34% (0.019) | 2.79% (0.021) |
| Jardines del ICBF | 34.84% (0.052) | 6.66% (0.031) |
| Guardería, jardín o preescolar oficial | 8.41% (0.030) | 8.33% (0.035) |
| Guardería, jardín o preescolar privado | 40.38% (0.053) | 68.18% (0.059) |
| Escuela o colegio (oficial o privado) | 0 | 2.68% (0.020) |
| Total | 100% | 100% |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían menos de cinco años. La información de 2013 corresponde a los niños de ese mismo grupo que en 2013 continuaban siendo menores de cinco años. Fuente: ELCA 2016. Cálculos propios.

Tabla A 2 – Rezago escolar en 2016 de acuerdo con el nivel educativo del jefe de hogar

| Nivel educativo del jefe de hogar: | % con rezago |
|---|--------------------------|
| Sin básica primaria | 7.03% (0.025) |
| Básica primaria | 3.37% (0.019) |
| Básica secundaria | 3.70% (0.018) |
| Técnico, tecnológico o universitario sin título | 0% |
| Técnico o tecnológico con título | 0% |
| Universitario o más | 0% |
| Total | 2.54% (0.008) |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por

tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2016. Cálculos propios.

Tabla A 3 – Rezago escolar en 2016 de acuerdo con el nivel de TVIP del niño en 2010

| Rezago | TVIP 2010 - Bajo | TVIP 2010 - Medio | TVIP 2010 - Alto |
|-------------|---------------------|----------------------|---------------------|
| 2010 | 0.31% (0.006) | 0% | 0% |
| 2013 | 0.56% (0.006) | 0% | 0% |
| 2016 | 10.61% (0.026) | 0% | 0% |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios.

Tabla A 4 – Porcentaje de individuos que reportan realizar actividades extracurriculares de acuerdo con la naturaleza del establecimiento educativo y el tipo de jornada al que asisten (2013 – 2016)

| Porcentaje de niños que realizan actividades extracurriculares: | Tipo de establecimiento | | | | | | | |
|---|--|-------------------|-------|-------------------|---------------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| | Jornada en establecimientos no oficiales | | | | Jornada en establecimientos oficiales | | | |
| | Completa | Mañana | Tarde | Total | Completa | Mañana | Tarde | Total |
| 2013 | 20.11% (0.073) | 39.60% (0.060) | 0.00% | 28.79% (0.046) | 77.51% (0.121) | 22.71% (0.039) | 24.51% (0.047) | 36.58% (0.033) |
| 2016 | 67.11% (0.059) | 31.40% (0.064) | 0.00% | 61.03% (0.045) | 70.37% (0.074) | 35.24% (0.041) | 31.24% (0.049) | 42.45% (0.030) |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2013 y 2016. Cálculos propios.

Tabla A 5 – Porcentaje de individuos que reportan recibir algún tipo de ayuda alimenticia en el establecimiento escolar (2010 – 2013 – 2016)

| Año | Porcentaje por tipo de establecimiento educativo | |
|-----|--|---------|
| | No oficial | Oficial |

| | | |
|-------------|-------------------|-------------------|
| 2010 | 10.68% (0.041) | 78.03% (0.036) |
| 2013 | 16.56% (0.038) | 77.07% (0.029) |
| 2016 | 5.52% (0.021) | 80.62% (0.024) |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios.

Tabla A 6 – Lugares en donde niños y jóvenes en 2016 reportan consultar libros de acuerdo con la naturaleza del establecimiento educativo al que asisten

| Consulta libros en: | Tipo de establecimiento | | |
|--|-------------------------|-------------------|------------------------|
| | No oficial | Oficial | Ambos establecimientos |
| Biblioteca de donde estudia | 7.81% (0.025) | 13.67% (0.021) | 10.43% (0.016) |
| Biblioteca pública | 0.14% (0.038) | 3.77% (0.012) | 1.76% (0.007) |
| Biblioteca de una institución privada | 0% | 0.21% (0.003) | 0.10% (0.002) |
| Biblioteca del hogar | 6.51% (0.023) | 14.09% (0.021) | 9.90% (0.015) |
| Internet | 71.91% (0.041) | 61.75% (0.030) | 67.36% (0.024) |
| No consulta | 13.63% (0.032) | 6.52% (0.015) | 10.45% (0.016) |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Nota: la información corresponde a la muestra de niños de Bogotá D.C. de los cuales se tiene información para los tres años de recolección de la ELCA, que pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos del uno al cuatro y quienes en el año 2010 tenían cinco o más años y por tanto debían estar asistiendo a un establecimiento educativo de acuerdo con la legislación colombiana. Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios.

Tabla A 7 – Nivel Educativo del Cuidador Principal

| Nivel educativo del cuidador principal | Ronda | | | Total |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| | 2010 | 2013 | 2016 | |
| Ninguno | 3.40% (0.012) | 2.80% (0.010) | 2.16% (0.009) | 2.77% (0.006) |
| Primaria | 17.57% (0.024) | 25.40% (0.027) | 24.26% (0.026) | 22.45% (0.015) |
| Secundaria | 48.53% (0.032) | 33.87% (0.029) | 35.88% (0.029) | 39.35% (0.017) |
| Algo de terciaria | 30.50% (0.029) | 37.93% (0.030) | 37.69% (0.029) | 35.43% (0.017) |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% |

Nota: Muestra de niños de seguimiento entre cero y cinco años en 2010. Las preguntas se refieren al cuidado después del jardín/guardería/hogar comunitario para los niños que no están en edad escolar y escuela/colegio para los que sí están en edad escolar.

Tabla A 8 – Expectativas de Educación

| Porcentaje de niños que planea: | Terminar bachillerato | Ingresar a estudiar una carrera profesional | Terminar una carrera profesional |
|---------------------------------|-----------------------|---|----------------------------------|
| 2010 | 100% | 99.22% (0.008) | 98.88% (0.010) |
| 2013 | 99.9% (0.002) | 98.4% (0.008) | 97.82% (0.009) |

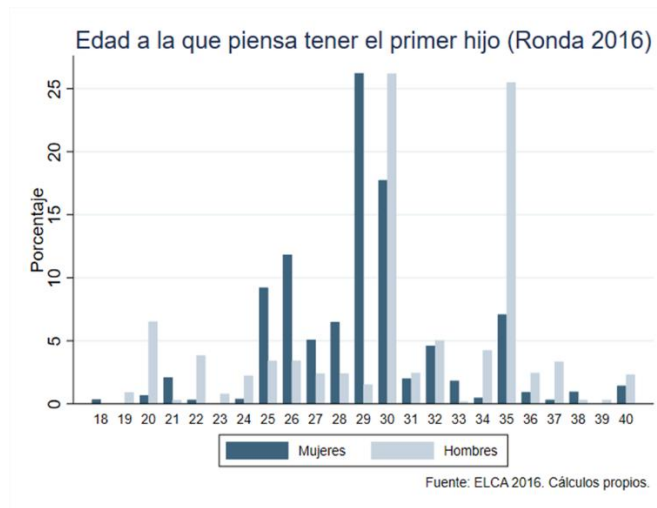
Nota: Niños mayores de 10 años en cada ola.

Tabla A 9 – Expectativas de edad a la que espera terminar el bachillerato

| Edad promedio a la que el niño planea terminar bachillerato: | TVIP Bajo | TVIP Medio | TVIP Alto | Total |
|--|------------------|------------------|------------------|------------------|
| 2016 | 17.36 (0.197) | 16.40 (0.179) | 17.23 (0.130) | 16.98 (0.107) |

Nota: Niños mayores de 10 años en cada ola.

Gráfico 1 A – Edad a la que piensa tener su primer hijo, por género



Nota: Niños mayores de 13 años en 2016.